

# Sapiencia, reflexión y transformación, caminos de la educación superior<sup>1</sup>

## *Knowledge, reflection and transformation of paths in higher education*

Luzana Nereida Calderón Méndez

Facultad de Humanidades  
Universidad de San Carlos de Guatemala

\* Autora a quien se dirige la correspondencia: [luzananereida@yahoo.com.mx](mailto:luzananereida@yahoo.com.mx)

---

### Resumen

En este ensayo se propone una educación reflexiva y disidente, que cuando se implemente en el nivel superior pueda establecer la ruta de acceso a las nuevas orientaciones en el proceso educativo. La andragogía e investigación, que son la base de esta propuesta, ya que ofrecen al profesor la oportunidad de facilitar y contribuir con el crecimiento académico del ser humano, a partir de un diálogo interactivo y siguiendo un proceso en el que el estudiante contribuya a su propia formación, con lo cual se desarrollan habilidades relacionadas con su experiencia. La naturaleza tiende a ocultarse; esto estimula al estudiante y profesor para convertirse en investigadores devotos del conocimiento, que compromete la búsqueda de respuestas a los problemas planteados o las de la vida cotidiana, cuyo propósito principal visto desde el punto de vista fenomenológico debe buscar para la transformación de la realidad.

Para compartir el liderazgo dentro del salón de clases con el estudiante, tomando sus capacidades como principios para estimular nuevas habilidades, motivar el intercambio de puntos de vista, el reto del pensamiento crítico, la innovación de ideas y un nuevo estilo de aprendizaje.

---

**Palabras clave:** Educación, disidente, reflexivo, crítico, aprendizaje.

### Abstract

This essay precisely proclaims a dissenting and reflective education, that when implemented in the higher level can set the path to new directions in the educational process. Andragogy researches, which are the basis of this statement, offer the professor the opportunity to facilitate and contribute with the academic growth of the human being, starting from an interactive dialogue and following a process in which the student contributes to his own formation with the cognitive skills linked to his experience.

Nature tends to be hidden; this encourages the student and professor to become devoted researchers of knowledge. Knowledge compromises the search of answers to the stated problems or those of daily life, which main purpose seen from the phenomenological point of view must seek for the transformation of reality.

To share leadership inside the classroom with the student, taking his capabilities as foundations and stimulating new skills, motivate the exchange of points of view, the challenge of critical thinking, innovation of ideas and a new learning style.

---

**Keywords:** Education, dissenting, reflective, critical, learning.

<sup>1</sup> Segundo Lugar del 2º Concurso de Ensayo Científico 2014 “Educación, salud, seguridad alimentaria y violencia, Área Social-Humanística, de la Dirección General de Investigación.



Este ensayo versa sobre la educación, disciplina del área social humanística que nos inspira a reflexionar sobre el mismo proceso educativo y la participación de los entes involucrados en su desarrollo, es decir docentes, estudiantes y por supuesto las autoridades encargadas de determinar las líneas de trabajo a implementarse dentro del salón de clases. El propósito de este discurrir temático es contribuir por medio de una propuesta en la formación holística de los profesionales egresados del nivel superior de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

En la ciudad colombiana de Nariño, durante la entrega del informe de la Misión de Ciencia, Educación y Desarrollo, en su discurso *Por un país al alcance de los niños*, García Márquez, apela a una renovación educativa: “Una educación desde la cuna a la tumba inconforme y reflexiva que nos inspire un nuevo modo de pensar y que nos incite a descubrir quiénes somos en una sociedad que se quiera más a sí misma” (1994).

A lo largo de la historia la educación ha sido un tema que ha despertado el interés de distintos autores, por ejemplo “en la época de los griegos, la educación se comprendió como la acción de dar al cuerpo y al alma toda la belleza que son susceptibles” (Aldana, 2001, p. 35) o la postura de Cohn la educación es la “influencia sobre el individuo consciente e intencional” (Aldana, 2001, p. 38) o la actitud de Durkheim quien define a la educación como “la ejercida por las generaciones adultas sobre aquellos que no han alcanzado todavía el grado de madurez necesaria para la vida social” (Aldana, 2001, p. 38).

Estas definiciones sobre educación invitan a influir consciente e intencionalmente en la formación de una persona o actuar en favor de la madurez necesaria para la vida social. Estas posturas denotan que en la relación docente-estudiante uno de ellos tiene la responsabilidad de saber, conocer la temática, planificar, aplicar estrategias, evaluar, dirigir metodologías y procesos, esta actividad por años ha estado a cargo del docente facilitador del conocimiento, su influencia recae directamente sobre el receptor el estudiante en quien se deposita el saber.

Desde el punto de vista de Aldana “La educación debe comenzar por la superación de la contradicción educador-educando. Debe fundarse en la conciliación de sus polos, de tal manera que ambos se hagan, simultáneamente, educadores y educandos” (2001, p. 69). Esta aseveración incita desde el área pedagógica a implementar una nueva forma de conducir el proceso enseñanza-aprendizaje, alternando papeles protagónicos; sin embargo la realidad que se observa dentro del

aula en el nivel superior, es contraria a esta conciliación que se propone.

La génesis de este planteamiento sobre educación comienza precisamente observando las actitudes de los estudiantes dentro del aula universitaria, experiencia docente que encaja con los planteamientos referidos por Freire (1978) y Aldana (2001) en la pedagogía del oprimido y la promulgación de la pedagogía crítica. Ambos autores enfocan su mirada al campo educativo del cual emerge el señalamiento a la educación bancaria, conducta que en pleno siglo XXI continúa repitiéndose en el nivel superior en Guatemala.

### La problemática observada

1. Ausencia de pronunciamientos críticos en los trabajos que presentan los estudiantes como investigaciones descontextualizadas de la realidad que los circunda. Según Aldana: “Cada acto de nuestra vida nos permite llegar a pensamientos significativamente trascendentes o relevantes si cada hecho se convierte en un problema a resolverse, es decir, si obliga a la búsqueda de respuestas” (2001, p. 221). Si cada acto de nuestra vida motiva pensamientos relevantes y busca resolver problemas, esto significa, que la educación por medio de la interacción y el diálogo continuo con los estudiantes representa el canal apropiado para encontrar respuestas, que en su momento pueden servir de base para innovar o transformar realidades.

La búsqueda de la verdad ha despertado la curiosidad académica del ser humano. Para los griegos la mayéutica sirvió como canal de indagación. Desde sus orígenes, en la Edad Media, la universidad se ha convertido en el ámbito propicio para la consecución de la investigación, tarea que por la influencia positivista se ha convertido en una repetición mecánica del conocimiento científico. Bunge defensor de esta doctrina resalta que “el nuevo conocimiento científico, aunque no tenga aplicaciones prácticas inmediatas, enriquece el arte y las humanidades” (2002, p.4). Los defensores de la doctrina positivista fomentaron que el método científico es el único camino válido para la promulgación del saber. “Por ejemplo hemos dado por sentado que el conocimiento es valioso y hemos sostenido que la mejor manera de obtenerlo es usando el método científico” (Bunge, 2002, p. 20). Es importante referir que la doctrina positivista generada en el siglo XIX, promovió la aplicación del método científico en todos los campos del saber, cuyos principios tienen como base la razón.

Por supuesto es importante reconocer que para contribuir en la transformación de la realidad debe existir una base científica que sirva de soporte para este fin. En este planteamiento se trabaja la idea que el método científico no es el único camino para descubrir la verdad.

En el siglo XX se promulga la doctrina fenomenológica cuyo principio se encamina a la búsqueda del saber a través de distintos medios; el objetivo principal es transformar la realidad, la educación reflexiva representa uno de estos caminos.

La característica fundamental y la naturaleza misma de la universidad moderna es precisamente la investigación y la formación del espíritu científico” (Ramírez, 2011, p. 4). La responsabilidad de formar espíritu científico debe ir acompañada de motivar al estudiante a relacionar el contenido que aprende el estudiante con el conocimiento previo que posee aunado su la experiencia, estos tres elementos son fuentes del saber que junto con la práctica investigativa desarrollan pensamiento crítico.

2. Falta de hábitos y comprensión lectora. Leer desarrolla infinidad de habilidades. De acuerdo con Espíndola & Espíndola:

El no leer implica, la mengua de las habilidades lógicas de todo tipo: incapacidad para ordenar información convenientemente, falta de rigor en el pensamiento, capacidad para escribir y plasmar ideas, así como para resolver problemas que implican correcta interpretación del lenguaje (2005, p.7).

El estudiante universitario sabe leer pero rehuye el compromiso de leer asiduamente, la lectura es un hábito que toda la comunidad académica reconoce como indispensable en el proceso educativo, leer desarrolla distintas habilidades cognitivas, sin embargo solo los estudiantes que buscan por interés propio las carreras humanísticas relacionadas con el área de las letras, son los que por lo general practican este hábito.

La mayor responsabilidad de motivar la lectura en el ser humano recae en el maestro que enseña las primeras letras, es decir el que enseña a leer; pero en el contexto guatemalteco la realidad señala que la práctica de la lectura en los niveles educativos es nula, el estudiante lee por obligación, busca resúmenes de los textos por comodidad o por pereza mental, esto tiene como consecuencia su incapacidad de: comprender, de seguir instrucciones, de analizar, de decodificar, de expresar sus ideas por escrito o en forma oral, debilidades que también se descubren en los estudiantes de primer ingreso en el nivel superior.

El estudiante se resiste a incursionar en el contenido de los textos; fomentar el hábito lector representa un reto docente, uno de los estímulos para incentivar la lectura es despertar la curiosidad del estudiante encausada por su reflexión. La lectura incita a dialogar sin palabras a comparar, a interpretar e innovar el mundo.

En la lectura es imprescindible captar el mensaje que encierra el texto, pero leer es también una forma de diálogo sin palabras, de pensamiento a pensamiento con un interlocutor presente, solo intelectualmente en su propia obra, en el texto (Océano, 2003, p. 92).

Este diálogo de pensamiento a pensamiento al que se alude es el que invita al lector a indagar, a comparar a evaluar ideologías, a identificar propuestas, práctica analítica permite al estudiante desarrollar su propia postura. Uno de los medios para promover la lectura es guiar la búsqueda de este pensamiento a pensamiento, es decir, la identificación de propuesta del autor y comparar el pensamiento del lector quien decodifica, reflexiona y critica de manera constructiva. Leer es uno de los medios propicios para formar pensamiento crítico, es decir forjar una nueva forma de pensar. Un texto escrito cobra vida solo cuando alguien lee y opina.

3. Falta de identificación de posturas, de análisis y síntesis en los contenidos de los textos. Según Ramírez “quien pasa por la universidad debe ser capaz de “hacer otra cosa” con lo aprendido y de lo aprendido” (2011, p. 3). Repetir nemotécnicamente contenidos requiere atención y concentración por parte del estudiante; desarrollar la habilidad de analizar, de identificar ideas, de pronunciarse ante ellas se inicia con la pregunta, con la indagación, “hacer otra cosa con lo aprendido”. En sus planteamientos Heráclito defensor del devenir promovió que “no todo es fácil de entender porque la naturaleza suele ocultarse”; la habilidad de ocultarse en ocasiones se utiliza para defenderse o para atraer la curiosidad científica del lector, esta naturaleza oculta invita a indagar y en su camino desarrollar pensamiento crítico. Descubrir el lado oculto de las cosas despertará el interés del estudiante al mismo tiempo que descubrirá por sí mismo sus potencialidades.

4. Falta de generación de nuevos conocimientos. La historia demuestra que desde la fundación de la universidad: “la investigación ha sido parte esencial de la misma y, sencillamente, no puede entenderse la universidad de otra manera” (Ramírez, 2011, p. 2). La investigación generada en el ámbito educativo además de provenir de una base del conocimiento científico

desarrolla principios u hallazgos los cuales al relacionarse con acontecimientos reales podrían encausar cambios y obtener nuevos significados. Las investigaciones deben ir más allá de describir propiedades, características o perfiles, deben servir como fuente de crítica constructiva que contribuya a generar cambios sociales. La producción masiva de información que caracteriza a la era del conocimiento, requiere personas con capacidad para transformar información en conocimiento.

#### 5. La pasividad mental

El educador es siempre quien educa; el educando el que es educado. El educador es quien habla: los educandos quienes escuchan dócilmente. (Freire, 1978, p. 72). La uniformidad intelectual en el nivel superior es alarmante, consecuencia del paradigma conductista que ha formado a los estudiantes en los niveles educativos anteriores al nivel superior, sistema en el cual el proceso educativo se ha caracterizado por el estímulo y la respuesta del estudiante cuyo comportamiento es medible y cuantificable, esta actitud se manifiesta principalmente en los estudiantes de primer ingreso quienes redactan trabajos cuyo fin es lograr puntos de zona con el deseo de ganar no de aprender. “Enseñar no se reduce a transmitir, impartir conocimientos dados, dictar la clase... enseñar es más bien enseñar a investigar, enseñar a aprender por cuenta propia” (Ramírez, 2011, p. 4). Se aprende a preguntando consecutivamente inquietudes propias.

Aprender por cuenta propia es motivar al estudiante a indagar, a preguntar a que descubra por sí mismo la realidad que lo circunda y de la cual puede ser parte proactiva desde su ámbito escolar.

En el segundo Informe de progreso educativo en Guatemala, 2008 Educación: un desafío de urgencia nacional, del Centro de Estudios Económicos Nacionales (CIEN) se indica que a pesar de los avances logrados por recientes reformas educativas, el desempeño educacional sigue siendo insatisfactorio (Lavarreda, Chávez, & Díaz, 2008, p.17). Resultado que comprueba la falta de habilidades cognitivas en los estudiantes que por ejemplo pierden la prueba de admisión en la universidad, conducta insatisfactoria incluso aún con los que logran ser admitidos.

6. Presentación de trabajos con escasa utilidad social. Según Ramírez:

No basta con aprender sino hay que saber transferir lo aprendido a otros contextos, no se trata de memorizar procedimientos sino de comprenderlos para definir las situaciones en que son no aplicables válidos y perti-

nentes por tanto, lo que logre memorizar el alumno no es lo importante sino su desenvolvimiento en futuras experiencias vitales (2001, p. 45).

Las investigaciones de los estudiantes se limitan a presentar información copiada y pegada del internet sin ningún tipo de análisis o aporte personal sin ninguna relación con la realidad, no hay aprendizaje puesto que no hay transferencia al contexto.

De acuerdo con Ramírez:

Hacer investigación no es copiar repetidamente procedimientos, sino que incluye un ingrediente importante de creatividad y originalidad que catapulte las ideas novedosas hacia el desarrollo de los diversos campos científicos. Tales investigaciones pueden ser formativas en sí mismas para profesores y estudiantes, pero a la vez, pueden generar otra suerte de beneficios en torno al conocimiento y a la prestación de servicios hacia la comunidad. Con el vigor de la investigación se satisface la misión investigativa de la universidad moderna (2011, p. 4).

Las fuentes del conocimiento que consultan los estudiantes no siempre son verídicas los trabajos que redactan carece de creatividad y originalidad, generar ideas novedosas e inéditas en una investigación universitaria representan un reto para el estudiante, un compromiso académico en la transformación de la realidad.

7. El Silencio. Para Freire “los hombres no se hacen en el silencio, sino en la palabra, en el trabajo, en la acción, en la reflexión” (1978, p. 98). La mayor parte de estudiantes no pregunta, no cuestiona temen ser el hazmerreír, sienten pavor al señalamiento, miedo al descrédito; el silencio es consecuencia del conflicto armado interno que sufrió el país durante muchos años, selló la libre expresión del pensamiento. Guatemala ante el mundo es el país de la eterna primavera sin embargo la sociedad en su interior, continúa desarrollándose dentro de un ambiente violento en el cual la vida carece de valor, la muerte e injusticias se ha convertido en el pan nuestro de cada día. Solucionar problemas sociales es imposible pero reflexionar y tomar conciencia de esta realidad podría contribuir a evitar que las nuevas generaciones repitan los mismos patrones.

En una sociedad como la guatemalteca el silencio está presente porque se ha reprimido, desvalorizado e impedido la expresión profunda y real de las mayorías.



La muerte, el descrédito, la pérdida de trabajo son, entre otros, los efectos ante la voz crítica que se alza frente a lo que considera injusto (Aldana, 2001, p. 206).

Formar el pensamiento crítico del estudiante por medio de la búsqueda incesante de la verdad a través del diálogo debe promover el pronunciamiento de la postura del estudiante, de su ideología basada en su conocimiento respecto a los acontecimientos que lo circundan, ello persigue contribuir a la transformación de la realidad. La doctrina fenomenológica promulga que no basta resolver problemas se debe ser parte de la transformación. Husserl presentó a la fenomenología como el estudio de las estructuras de la conciencia que capacitan al conocimiento para referirse a los objetos fuera de sí misma, es decir el conocimiento aunado al contexto real que rodea el proceso educativo. De acuerdo con Aldana:

Existe un silencio que no es ni crítico ni problematizador. No es necesario que la gente deje de hablar para encontrarse en silencio: éste se encuentra en lo que la gente puede decir y en cómo lo puede decir (2001, p. 204).

El miedo paraliza a una persona, acalla su voz, sin embargo desde la visión de Aldana esta debilidad puede superarse promoviendo la práctica una educación diferente o como la concibió García Márquez, una educación inconforme y reflexiva comprometida con una sociedad que se quiera a sí misma. Aldana agrega:

Por ello es más justificable que la pedagogía crítica aporte en la clarificación y ejecución de procesos educativos de adquisición de una criticidad desarrollada y eficiente. Esto no será la causa directa de que en el futuro ya no se violen los derechos humanos (puesto que esto requiere de medidas estructurales económicas, políticas y sociales), pero aportará en el desarrollo de condiciones individuales y colectivas, de actitudes, hábitos y comportamientos más idóneos para eliminar el miedo, el silencio y la falta de participación (2001, p. 397).

El ambiente de temor que se respira en el ámbito guatemalteco es importante que cambie, se debe incitar el interés del estudiante por ser parte de la transformación de la realidad. Desarrollar el pensamiento crítico es la propuesta de este ensayo, su originalidad radica en proponer esta formación como una competencia fundamental eje en la formación académica de los profesionales que egresen de las unidades acadé-

micas del área social humanística. La idea es fomentar el ejercicio de una crítica constructiva que sin enfrentamientos innove la realidad.

Pensando en la importancia del cambio en la educación se han planificado distintos esfuerzos denominados reformas educativas cuyo objetivo es encaminar su compromiso con la sociedad, aun así el modelo bancario continúa repitiéndose. El compromiso con la realidad, está en manos de los protagonistas del proceso enseñanza-aprendizaje, el estudiante y el docente universitario.

El paradigma constructivista ha promovido el valor que el estudiante asuma protagonismo en el aula, sin embargo este liderazgo por años lo ha asumido el docente; esta propuesta académica-literaria tiene como base los postulados de Freire (1978) y Aldana (2001) quienes concuerdan con la opción de un protagonismo alternativo, recíproco, bidireccional; el docente es quien debe crear el ambiente propicio para que a través del diálogo continuo, al que “hay que incorporarle el conflicto”. (Aldana, 2001, p. 247) despierte la curiosidad del estudiante, cuya misión debe ser indagar, cuestionar, investigar, la búsqueda incesante de la verdad, el aporte de sus hallazgos deben representar nuevos planteamientos teniendo como base su aprendizaje, su conocimiento previo, su experiencia “el pensamiento crítico no es algo enseñable como tal, más bien se puede crear el mejor ambiente educativo posible para que se posibilite el desarrollo del pensamiento crítico” (Rodríguez, 2011, p.26). Por tanto el ambiente educativo es determinante.

Para Aldana “nadie educa a nadie y nadie se educa a sí mismo. Los hombres se educan entre sí con la mediación del mundo” (2001, p. 68). Los seres humanos al interrelacionarnos nos educamos entre sí, el proceso educativo reflexivo es el propicio para que el docente estimule la participación del estudiante quien con su creatividad puede generar nuevos cauces al conocimiento, aprender haciendo. Por su parte Díaz indica:

...aprender a aprender implica la capacidad de reflexionar en la forma en que se aprende y actuar en congruencia, autorregulando el propio proceso de aprendizaje mediante el uso de estrategias flexibles y apropiadas que se transfieren y adaptan a nuevas situaciones (2000, p. 114).

Al cambiar de paradigma educativo el estudiante actuará de acuerdo a la educación inconforme y reflexiva que este ensayo propone. De acuerdo con Aldana:

Las profesoras los profesora es de la universidad del siglo XXI no la tenemos fácil. Por un lado se nos derrumba el modelo de poder y control que hemos aprendido e interiorizado, con base en el poder simbólico que ofrece el control de la información, en la sensación de ser las y los dueños del saber. Ahora presenciamos su escandalosa caída. En otras palabras el árbol del conocimiento es solo nuestro y no sabemos con qué quitarle sus frutos (2001, p. 109).

Las palabras del autor reconocen que para el docente del siglo XXI cambiar paradigmas educativos es un reto, representa una tarea difícil ya que en algunos casos el mismo docente fue formado bajo la sombra de doctrinas rigurosas que designan quien posee la sabiduría y a quien hay que enseñarle. La propuesta que motiva esta reflexión valora el saber, la experiencia y la curiosidad del estudiante, compartir el protagonismo dentro del aula motivará el crecimiento académico de ambas partes.

La tesis que promulga este ensayo comienza por señalar la importancia de abolir la educación bancaria, todavía presente en el aula universitaria sancarlista, por medio de la educación. En conclusión la formación del pensamiento crítico debe convertirse primero en la competencia cognitiva fundamental en la formación del estudiante, fundamento de las unidades académicas del área social humanística cuya misión es formar profesionales con excelencia académica miembros proactivos de la sociedad.

De acuerdo con Paul y Elder, creadores de la fundación del pensamiento crítico, esta habilidad se define como:

Ese modo de pensar —sobre cualquier tema, contenido o problema— en el cual se mejora la calidad del pensamiento inicial. El resultado:

Un pensador crítico y ejercitado:

- Formula problemas y preguntas vitales, con claridad y precisión.
- Acumula y evalúa información relevante y usa ideas abstractas para interpretar esa información efectivamente.
- Llega a conclusiones y soluciones, probándolas con criterios y estándares relevantes.
- Piensa con una mente abierta dentro de los sistemas alternos de pensamiento; reconoce y evalúa, según es necesario, los supuestos, implicaciones y consecuencias prácticas y
- Al idear soluciones a problemas complejos, se comunica efectivamente... En resumen el pensamiento crítico es auto dirigido, auto disciplinado, auto regulado y autocorregido (2003, p.5).

Formar pensamiento crítico es una competencia fundamental que debe adquirir la categoría de política de trabajo que se implemente en las unidades académicas del área social humanística, que a su vez determine programas, metodologías, planificaciones estratégicas como debates, mesas redondas, mapas mentales, lecturas comprensivas, preguntas generadoras o como las llama Aldana “actitud de vida” (2001, p. 218), nuevas formas de evaluar, nuevas formas de pensar reflexivamente.

Desarrollar el pensamiento crítico despertará la curiosidad académica del estudiante, su participación proactiva en su formación redundará en su compromiso profesional en la vida social del contexto que lo rodea.

En el marco filosófico de la Universidad de San Carlos de Guatemala, en aprobado por el Consejo Superior Universitario, Punto Cuarto, Acta 15-98 de fecha 24 de junio de 1998 se exponen lo siguiente:

Constitucionalmente la Universidad de San Carlos de Guatemala, es una institución autónoma con personalidad jurídica. En su carácter de única universidad estatal le corresponde con exclusividad dirigir, organizar y desarrollar la educación superior del estado y la educación profesional universitaria estatal, así como la difusión de la cultura en todas sus manifestaciones. Promueve por todos los medios la investigación en todas las esferas del saber humano y coopera en el estudio y solución de problemas nacionales. Es una institución académica, con patrimonio propio (USAC, 2015).

Promover la investigación reflexiva en todas las esferas del saber, incentiva la libertad de cátedra en la aplicación de estrategias innovadoras y metodologías que inciten al estudiante a indagar, a buscar el conocimiento y a conocer la realidad. La investigación debe seguir incentivándose desde los planteamientos del conocimiento cuyos principios puedan generar nuevas propuestas que encuentren su relación con el contexto.

La universidad propenderá constantemente a encaminarse hacia la excelencia académica, en la formación integral de estudiantes, técnicos, profesionales y académicos con compromiso ético y moral, para actuar en la solución de problemas nacionales, promoviendo la participación en la población dentro y fuera de ella (USAC, 2015).

En búsqueda de la excelencia académica la Universidad de San Carlos de Guatemala formó una Comisión Multisectorial de Reforma Universitaria, para la elaboración de un plan estratégico a implementarse

a partir de 2002 hasta el 2022 (2015). El Plan expresa la vinculación entre la universidad y la sociedad. Sus objetivos y acciones están dirigidos a dar respuesta a necesidades sociales.

Por tanto, si la universidad ya se ha planteado la importancia de su relación con las necesidades sociales y camina en busca de resolución de problemas ello significa que el estudiante debe indagar sobre cuáles son estas necesidades para contribuir desde su formación académica a promover cambios sustanciales.

La educación superior además debe proyectarse a toda la sociedad tomando en cuenta el contexto pluricultural, multilingüe y multiétnico, procurando una universidad extra muros, democrática, creativa, propositiva, recuperando su legitimación, su identidad y su memoria histórica (USAC, 2015).

En relación a su marco académico, la Universidad de San Carlos de Guatemala “propicia la excelencia académica en un sociedad cuyo valor radica en ser multiétnica, pluricultural y multilingüe” (USAC, 2015). La riqueza más importante en nuestro país, son sus habitantes que conforman la sociedad quienes diariamente interactúan desde su propia etnia, lengua, formas de vida y valores, creencias y educación.

Esta reflexión está dirigida a las autoridades que determinan las líneas de trabajo en las unidades académicas el área social humanística de la Universidad de San Carlos de Guatemala, a los docentes quienes forman y a los estudiantes que tienen la oportunidad de estudiar en el nivel superior; su contribución a través de la formación del pensamiento crítico como política educativa, transformará la realidad y mejorará la calidad de vida del país.

El plan estratégico también contempla “elevar el nivel científico, tecnológico, humanístico y ético de profesores, y estudiantes como sujetos generadores del desarrollo de la investigación, la docencia y la extensión” (USAC, 2015), por lo cual es importante promover la investigación, la lectura y la reflexión, así como una nueva forma de pensar.

La extensión que se promociona actualmente en las unidades académicas, nace de la necesidad de las autoridades de la universidad de proyectarse a la población guatemalteca, esta oportunidad debe ser aprovechada por el docente para despertar inquietudes, para detectar necesidades, para formar pensamiento crítico a través del protagonismo compartido en la dualidad docente- estudiante.

En relación a su compromiso con la sociedad, el marco filosófico de la Universidad de San Carlos de Guatemala también enuncia:

Su deber no es solo para sí, sino para otros. Por lo tanto debe influir permanentemente en la reforma del modelo educativo nacional, en la creación e impulso de políticas de educación, salud, vivienda, trabajo y las demás que conllevan mejorar el nivel de vida de todos los guatemaltecos individual y colectivamente. (USAC, 2015).

La aseveración anterior confirma que el compromiso de la universidad no es solo para sí misma sino para con los otros, es decir como lo dijo García Márquez (1994), para miembros de la sociedad que se ame a sí misma.

La universidad debe ser el ámbito donde se desarrolle el pensamiento, el sentido crítico más amplio y la vocación de solidaria humana donde se conserven, generen, desarrollen, replanteen y se introduzca a la práctica social, conocimientos, tecnologías y cultura que contribuyan a generar satisfactores a las necesidades de progreso de toda la sociedad (USAC, 2015).

La universidad está consciente de su papel forjador de sentido crítico, sin embargo implementar esta competencia como política educativa generadora de prácticas sociales y comprometidas con la sociedad determinará la innovación de estrategias de enseñanza, de nuevos senderos en un paradigma educativo reflexivo.

La formación del pensamiento crítico del estudiante del nivel superior que propone este ensayo, debe encaminarse a expresar una crítica constructiva, solidaria con el sentir humano, el punto partida es la realidad.

La universidad debe propender a educar para la incertidumbre y no para la certeza; incorporar saberes culturales y de la población en la búsqueda de la integralidad del conocimiento y coadyuvar al desarrollo sostenido y sustentable de la población guatemalteca (USAC, 2015).

La verdad no es absoluta, esto permite que se pueda educar para la incertidumbre. El pensamiento crítico tiene sus orígenes en 1923 cuando se creó el Instituto para la Investigación Social, adscrita a la Universidad de Frankfurt, llamada La escuela de Frankfurt creada “en respuesta a la preeminencia positivista de

la ciencia en el período de las dos guerras mundiales (Aldana, 2001, p. 390) tuvo como objetivo analizar la sociedad para transformarla en humana y justa, enfatizó en el valor de la ciencia cuyos principios deben relacionarse con la realidad. Autores como Ayerbe en sus investigaciones ha observado la educación superior en Guatemala asegura que continúan desarrollándose cursos universitarios conductistas a través de la práctica de la memoria del conocimiento. “Se utilizan métodos pasivos y aprendizajes memorísticos” (1999, p. 4). En la época de la publicación de estos hallazgos comenzaba a gestarse el plan estratégico que viene generando cambios, sin embargo el aprendizaje mnemotécnico se repite.

“La fuente básica de un pensar crítico es la práctica, no lo que se pueda “aprender” de la transmisión de otro” (Aldana, 2001, p. 213). No existe reflexión, no se cultiva la creatividad.

De acuerdo con Guerra-García

Parece existir hoy en América Latina un consenso alrededor de la idea de que, los sistemas de educación superior están en crisis y de que son necesarias, a corto plazo medidas capaces de reestructurarlos. La crisis se refiere de manera directa a la calidad de la educación y es socialmente significativa cuando los resultados o productos se obtienen de las instituciones de educación superior dejan de responder a las expectativas de los diferentes grupos y sectores que de ella participan y, mas, aún, cuando la frustración continua de esas expectativas comienza a tornarse insustentable. Factores endógenos y exógenos al sistema de educación superior se combinan para el diagnóstico de esas crisis de calidad. (2002, p.127-128).

Esta crisis en el sistema de educación superior que también se observan en la Universidad de San Carlos de Guatemala, es lo que Aldana denomina falta de “adulter crítica”, factor endógeno y exógeno, que se superarse por medio del diálogo continuo en una comunicación bidireccional en la que el emisor y el receptor intercambian alternativamente sus respectivos papeles. “Solo una vida ininterrumpida de preguntas pueda permitir la llegada a una adulter crítica y comprometida con la insobornable y transformadora búsqueda de la verdad (Aldana, 2001, p. 219) preguntar desarrolla criterio propio.

Por su parte Aldana sugiere que se asigna protagonismo en el aula, al interlocutor que manifieste, pregunte o discuta: “El diálogo es horizontal y exige reciprocidad, el protagonismo ya no se exclusiviza, sino que se socializa” (Aldana, 2001, p. 247). Esta

idea enfatiza la importancia que la respuesta tiene tanto valor como la emisión. La propuesta de este ensayo es valorar la formación del pensamiento crítico del estudiante universitario, competencia fundamental de la formación universitaria, política educativa que debe generarse en el nivel superior.

El estudiante que se forma en el nivel superior es adulto riqueza cognitiva radica en el conocimiento que posee y la vida le ha proporcionado sabiduría. En la década de 1970 Knowles introduce al campo educativo el concepto de andragogía porque los adultos y los niños aprenden de manera distinta. Sus principios básicos señalan que la educación debe enfocarse no a contenidos específicos sino hacia situaciones que generen estudio y reflexión, la fuente más valiosa del conocimiento es su experiencia, sus implicaciones son cualitativas no cuantitativas.

En conclusión la enseñanza que se imparte en el nivel superior debe tomar en cuenta la experiencia y conocimiento previo del estudiante, fomentar con él diálogo continuo relacionado con el conflicto, este dilema puede generarse por medio de la reflexión en debates, mapas mentales, ensayos, investigaciones contextualizadas, métodos de crítica, comprensión lectora, análisis, síntesis y toda estrategia que despierte la curiosidad del estudiante y su compromiso con la realidad nacional. “La vida es también educación”. (Knowles, 2005, p. 41). De acuerdo con Knowles “se debe ayudar a los alumnos adultos a transformar su forma de pensar acerca de sí mismos y de su mundo” (2005, p. 113). La educación que este ensayo promueve, representa nueva forma de pensar a partir de una actitud crítica.

Actualmente el ámbito educativo trabaja por competencias, término designado a formar al ser humano en forma integral. “Pretender formar al hombre tomando en cuenta sus dimensiones, espiritual, social, física y mental es una aspiración de la educación formal” (Pimienta, 2012, p. 10).

El ser humano es un ser integral cuyas dimensiones se desarrollan por distintos caminos, uno de ellos la educación, que se propone en este ensayo desde la óptica de García Márquez (1994) debe caracterizarse por ser inconforme y reflexiva dentro de una sociedad que se quiera a sí misma.

La propuesta es formar pensamiento crítico comprendido como la competencia cognitiva que al implementarse como política educativa del área social humanística, podría desarrollarse a través de la reflexión, con el acompañamiento del diálogo continuo en clase,



con del diseño de mapas mentales, promoviendo debates, mesas redondas, redacción de ensayos, lectura comprensiva, preguntas relacionadas con el conflicto y el contexto; la redacción de las investigaciones debe consistir en nuevos planteamientos, en propuestas originales que presenten una base científica cuyo principios se convertirán en estímulos indagadores de la realidad. Formar pensamiento crítico en el nivel superior representa un reto, una nueva forma de pensar, una educación inconforme y reflexiva en el nivel superior.

## Referencias

- Aldana, C. (2001). *Pedagogía general crítica: (Versión unificada)*. Guatemala: Serviprensa Centroamericana.
- Ayerbe, P. (1999). *El curriculum en la enseñanza superior*. Guatemala: Instituto de Investigaciones y Mejoramiento Educativo.
- Bunge, M. (2002). *Ser, saber y hacer*. México, D. F.: Paidós.
- Díaz, F. (2000). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. México: Mc-Grall-Hill.
- Espíndola, J. L., & Espíndola, M. A. (2005). *Pensamiento crítico*. México: Pearson.
- Freire, P. (1978). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI.
- García, G. (21 de julio de 1994). Por un país al alcance de los niños. *El Espectador*, Cultura. Recuperado de <http://www.elespectador.com/noticias/cultura/un-pais-al-alcance-de-los-ninos-articulo-487676>
- Guerra-García, R. (2002). La formación profesional, estudios de posgrado e investigación. En K. Rollin (Comp.) *Los temas críticos de la educación superior en América Latina en los años noventa: Estudios comparativos* (2ª. ed.). México: Flacso, Fondo de Cultura Económica.
- Knowles, M. (2005). *Andragogía. El aprendizaje de los adultos*. México: Alfa y Omega.
- Lavarreda, J., Chávez, F., & Díaz, J. (2008). *Educación: Un desafío de urgencia Nacional. Informe de progreso educativo Guatemala*. Guatemala: Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina y el Caribe y Centro de Investigaciones Económicas.
- Océano. (2004). Lectura y memorización. En *Máster Biblioteca Práctica de Comunicación* (No.3). Barcelona: Grupo Océano.
- Paul, R., & Elder, L. (2003). La mini-guía para el pensamiento crítico conceptos y herramientas. Tomales, CA: Fundación para el Pensamiento Crítico. Recuperado de <https://www.criticalthinking.org/resources/PDF/SP-ConceptsandTools.pdf>
- Pimienta, J. H. (2012). *Las competencias en la docencia universitaria. Preguntas frecuentes*. México: Pearson. Recuperado de [http://cursosalumno-suabc.weebly.com/uploads/2/5/9/1/25910737/\\_las20competencias20en20la20docencia20universitaria20-20pimienta2028129.pdf](http://cursosalumno-suabc.weebly.com/uploads/2/5/9/1/25910737/_las20competencias20en20la20docencia20universitaria20-20pimienta2028129.pdf)
- Ramírez, A. (2011). *Metodología de la Investigación científica*. Colombia: Universidad Javeriana, Facultad de Estudios Ambientales y Rurales. Recuperado de <http://www.javeriana.edu.co/ear/ecologia/documents/ALBERTORAMIREZMETODOLOGIADELAINVESTIGACIONCIEN-TIFICA.pdf>.
- Universidad de San Carlos de Guatemala. (2015). Plan Estratégico USAC-2022. Versión revisada en base al Punto Cuarto, del Acta No. 28-2003. Guatemala: Autor.